

¡No te des por vencido!

Todos en la clase de cuarto grado se mueren por salir a recreo. Todos, excepto Jaime. Él es un muchacho simpático, le va bien en el colegio y tiene muchos amigos. El problema es que piensa que no es bueno para los deportes. Y entonces, cuando empieza el recreo se desaparece.

Jaime se asusta cuando le pasan el balón, casi siempre lo pierde y jamás ha hecho un gol. Siempre es la última persona que escogen cuando forman los equipos. A veces, cuando juegan fútbol en la clase de Educación Física, Jaime finge estar enfermo para salirse y no tener que pasar humillaciones.

El profesor de Educación Física se ha dado cuenta de esto. Él le enseña a Jaime y a los otros estudiantes algunos consejos para mejorar su técnica y ser más hábiles con el balón. También los pone a hacer ejercicios para fortalecer los músculos de las piernas. Y lo mejor de todo, les da ánimo y apoyo todo el tiempo. Jaime recupera su confianza poco a poco y decide esforzarse más, por eso ha mejorado mucho en su juego. ¡Por fortuna no se dio por vencido! Después de todo, uno puede hacer cualquier cosa si se lo propone.

1. Subraya

A veces, Jaime finge estar enfermo porque no quiere...

- enfriarse.
- avergonzarse.
- divertirse.
- deprimirse.
- sorprenderse.
- entristecerse.

2. Encierra en un óvalo

Jaime entendió que debe esforzarse por su bien. Él es...

- sincero.
- inteligente.
- holgazán.
- grande.
- bueno.

3. Marca

El problema de Jaime es que...

- odia salir a recreo.
- no tiene confianza en sí mismo cuando practica los deportes.

Jaime puede solucionar su problema cuando...

- huye de sus compañeros durante el recreo.
- se esfuerza y es consciente de sus capacidades.

4. Escribe

¿Cómo se siente Jaime en los recreos? ¿Por qué? _____

¿Qué hizo Jaime en lugar de rendirse? _____

¿Conoces el caso de alguien que se haya superado ante una adversidad? Explica.

